

Fernando Savater. By now, though, it is clear that this is an enjoyable book to read but not to review. The collection is splendid in content but carelessly edited. The potential was there: some contributions from individual scholars, among others Alma Amell's and Phyllis Zatlin's, could have served as models of excellence for the whole book. The reviewer knows it is his job to report what he sees, but delays writing these lines and decides, uncharacteristically, to write in the third person, hoping the praise will be remembered and the errors will be corrected in subsequent editions, and hoping also, especially, that his observations do not prevent readers from enjoying the many fine selections of this anthology.

Wahington University in St. Louis

RANDOLPH D. POPE

Josep Maria Sala Valldaura. *La fotografía de una sombra. Instantáneas de la generación poética de los cincuenta*. Barcelona, Anthropos, 1993, 216 pp.

Es difícil determinar qué sería peor: si decidir que los editores de Anthropos carecen de criterio selectivo o suponer que han publicado este estudio sin haberlo revisado ni editado. En cualquiera de los dos casos cuesta aceptar que un libro como éste llegue a publicarse. Quien lo escribió tiene, sin duda, gran interés y sobrados conocimientos sobre la materia que comenta; carece, sin embargo, de las condiciones más deseables en un crítico: ideas originales, lecturas iluminadoras, rigor intelectual y claridad de exposición. En su estudio de algunos poetas del cincuenta entrega muy poco material crítico que merezca la molestia de leer las páginas con que pretende ofrecer —«con el ánimo de resumir las principales contribuciones críticas» al tema y «con la esperanza de aclarar algunos conceptos e incluso complicar algunas de las ideas que empiezan ya a solidificar» (11). No se busque relación entre estas proposiciones iniciales y el texto que pretende cumplirlas.

El título del libro, de pretenciosa imprecisión, y su relación con los títulos de las secciones, es ejemplar de la principal deficiencia de este estudio: el estilo, que bien merece el viejo calificativo de ripioso, por lo abundante en expresiones metafóricas, frases, oraciones y párrafos que están de más y que sugieren fallas de metodología y falta de rigor crítico. El último párrafo de la «Nota limi-

nar» (es decir, «preliminar»), así como la nota entera, preparan al lector para lo peor: «Valga al menos como excusa, o como *captatio benevolentiae*, la larga afición al tema desde la que se abría el primer párrafo de este dintel, y sólo cabe esperar, ya cruzándolo hacia el zaguán del libro, que las instantáneas del bosque, o, mejor, de la selva, y las fotografías de los cuatro árboles escogidos con voluntad de representar la mucha variedad de especies —en ocasiones injustamente preterida—, no hayan salido movidas y expongan suficientes motivos de interés» (9). Una vez cruzado el umbral y leído el libro en su totalidad no hay, por parte del lector —y menos aún del crítico— benevolencia posible.

Una primera parte, titulada caprichosamente «Insolación. El grupo y la generación de los cincuenta» puede interesar por la revisión que hace de la crítica sobre el grupo, no así por sus aportes al tema, que no los tiene. En la segunda parte, también de título pretendidamente insinuante —«Revelado»— se reduce el enfoque a sólo cuatro autores; dos de ellos —Ángel González y Claudio Rodríguez— están bastante bien estudiados por otros críticos y nada pueden estas páginas añadir a su mejor apreciación; los dos restantes, menos reconocidos por la crítica, no ganarán con estas páginas lectores interesados. Con el título de «Fijado. A modo de epílogo» (o mejor aún «Conclusión») el crítico expone dos o tres ideas que cree necesario subrayar como consecuencia de sus investigaciones, ninguna de ellas novedosa ni decisiva en una revisión del campo que le interesa. Aumentar la nómina de los poetas del cincuenta tal vez sea precisamente lo opuesto a lo que una crítica rigurosa del período requiere hacer; rechazar las fechas propuestas por críticos anteriores no hace más que prolongar innecesariamente una disputa sobre generaciones que ya se hace insignificante de tan acudida; no «dejarse llevar por las primeras lecturas y algunas colecciones y antologías» (196) es algo que cualquier crítico serio practica.

De utilidad para quien desconozca la materia son las bibliografías dedicadas a cada autor y la bibliografía general, que presentan una buena selección de títulos pertinentes.

University of Wisconsin-Milwaukee

SANTIAGO DAYDI-TOLSON